

Memorial

EXCMO. SR. FISCAL DEL TRIBUNAL SUPREMO

Excelentísimo señor: Gran alarma ha producido en la opinión pública el conocimiento de la trama de incidentes del suceso, que uniformemente se denomina el **escándalo** por antonomasia. La calidad de algunas personas de las que intervienen; las funciones que les están encomendadas; el aparecer acusaciones contra quienes tienen el cargo de nuestra custodia y seguridad; el sospecharse que en funcionarios encargados de administrar justicia ha habido ligereza, cuando no culpa, y, sobre todo, el haber padecido persecución un inocente, de cuyos sufrimientos son responsables los que, quizás por incuria o por venalidad, han contribuido a que se produjeran y prolongaran, son orígenes de tanta inquietud por las leyes y de tanta desconfianza por la seguridad de cada uno, que importa, aún más que en cualquier otro caso, que el jefe del ministerio fiscal de la nación intervenga para depurar las acusaciones que de público corren y aplicar las sanciones a que se hayan hecho acreedores los culpables, cualesquiera que sean sus funciones o jerarquías.

Los motivos de la tal alarma se encuentran desparrramados por las columnas de información de todos los periódicos. Y para impedir que la opinión se distraiga, detenida en las cien derivaciones incoherentes de este episodio delincuencia, como para facilitar a V. E. la tarea de extraer de tan grande cúmulo de noticias los materiales de acusación, redactamos este Memorial, y lo elevamos a V. E., pidiendo, en nombre de la nación española sonrojada, en nombre de la conciencia pública y en nombre de la equidad en la aplicación del derecho a todos los ciudadanos, justicia para las responsabilidades que puedan deducirse de los siguientes

HECHOS

1.º El día 11 de Septiembre apareció en algunos periódicos de la noche una minuciosa relación del sumario, aún sin concluir, instruido con ocasión del suceso conocido por la «estafa al *Continente*». La relación fué entresacada y transcrita de los mismos autos del sumario; así lo hacía constar el *Heraldo*. Este hecho pudiera constituir el delito de violación del secreto sumarial definido en el art. 301, párrafo 4.º, de la ley de enjuiciamiento criminal, y castigado en el 378 del código penal. De él pudieran deducirse responsabilidades para el juez Sr. Beneyto, que instruyó el sumario; para el teniente fiscal de la Audiencia de Madrid, Sr. Mena, que lo intervino, o para el escribano especial Sr. Arizmendi, bajo cuya fe y custodia se encontraban los autos.

2.º El delegado de vigilancia Sr. Almería detuvo a Mariano Conde, complicado en este proceso de falsificación y estafa, y, a pesar de existir pruebas de la culpabilidad de éste, fué puesto en libertad a la setenta y dos horas. (*Afirmaciones del Sr. Almería*.)

3.º El jefe de la policía judicial don Laureano Díaz, detuvo a *el Perro*, otro de los responsables del delito perseguido, y el juez instructor Sr. Romero de Tejada, lo puso al día siguiente en libertad. (*Afirmaciones del Sr. Díaz*.)

4.º Los señores teniente fiscal Mena, y gobernador civil (hoy ex gobernador) de Madrid, Barroso, recibieron cada uno un anónimo participando haber tomado dinero por encubrir el delito los policías Díaz, Visado, Visiers, Cañedo, Ibañez y otros; éstos continúan en sus cargos, y no se tiene noticia de que fueran sometidos a ninguna indagación por los procedimientos que las leyes determinan. (*Afirmaciones del Sr. Almería*.)

5.º El jefe de la policía judicial señor Díaz, resulta acusado de haber recibido 25.000 pesetas por el encubrimiento: en la nota firmada por Antonio Conde, que obtuvo el inspector Sr. Carbonell; en la nota del mismo que obtuvo el teniente de la guardia civil Sr. Robles; en la declaración prestada ante el juzgado por el firmante de la anterior nota; en el anónimo recibido por los Sres. Barroso y Mena y revelado por el Sr. Almería; en la tarjeta que posee el inocente Sr. Terán, tarjeta cuya escritura fué reconocida por el Sr. Almería; en las palabras dichas por éste al Sr. Terán.

6.º Igualmente acusaciones constan en declaraciones judiciales o relatos particulares, y en documentos privados que obran en el sumario, contra los delegados de policía Visado y Visiers, los inspectores Cañedo y Caro, los ex inspectores Luna y Carbonell y otros agentes o ex agentes de la autoridad relacionados con este asunto.

7.º Una parte de estos hechos fué relatada por el Sr. Almería en el sumario del proceso, sin que esto impidiera que llegase Terán, aunque inocente, al juicio oral como único acusado, interrumpiéndose la terminación del asunto por la declaración que el mismo Sr. Almería renovó en el acto del juicio. (*Afirmaciones del Sr. Almería, diligencias del sumario y acta del juicio oral*.)

8.º Los delegados Sres. Visado y Visiers recibieron la orden de detener a Mariano Conde, y no quisieron detener a éste. (*Afirmaciones del Sr. Almería y del Sr. Díaz*.)

9.º D. Laureano Díaz denunció al juez que el falso Vázquez, ó sea Eugenio Rodríguez, que era quien había recibido el dinero de la estafa, había hecho un préstamo grande en Zaragoza, y nadie se preocupó de comprobar la denuncia. (*Afirmaciones de D. Laureano Díaz*.)

10.º El teniente de la guardia civil señor Robles instaló en casa de doña Carlota Dabán una ruleta, donde se estuvo jugando algún tiempo. (*Declaración de doña Carlota Dabán*.)

11.º Otros conexos con los que anteceden y cuya determinación resultará de las actuaciones.

Los anteriores hechos afirmados, excelentísimo señor, por las diferentes personas que hasta ahora han intervenido en este suceso, y recogidos con el carácter de información por toda la Prensa periódica, pudieran constituir delitos y originar responsabilidades, conforme a los siguientes

FUNDAMENTOS DE DERECHO

1.º Para el primer hecho, el art. 301 y 54 de la ley de enjuiciamiento criminal, que dice: «El funcionario público, en el caso de los párrafos anteriores (revelación de las diligencias sumariales), incurrirá en la responsabilidad que el código penal señala en el lugar respectivo»; y el 378 del código penal, que dice: «El funcionario público que revelare los secretos de que tenga conocimiento por razón de su oficio, ó entregare indebidamente papeles ó copia de papeles que tenga a su cargo y no deban ser publicados, incurrirá en las penas de suspensión en sus grados mínimo y medio.»

2.º Para otros hechos siguientes, el artículo 370 del código penal, que dice: «El funcionario público que, faltando a la obligación de su cargo, dejare maliciosamente de promover la persecución y castigo de los delinquentes, incurrirá en la pena de inhabilitación temporal especial en su grado máximo a inhabilitación perpetua especial.»

3.º El art. 11 del mismo código, que dice: «Son responsables criminalmente de los delitos... 3.º Los encubridores.»

4.º El art. 35, párrafo 1.º, del mismo código, que dice: «Los banqueros y dueños de casas de juego de suerte, envite ó azar, serán castigados con la pena de arresto mayor y multa, etc.» Y el párrafo 2.º del mismo artículo, que dice: «Los jugadores que concurrieren a las casas referidas, con las de arresto mayor y multa, etc.»

5.º El art. 105 de la ley de enjuiciamiento criminal, que dice: «Los funcionarios del ministerio fiscal tendrán la obligación de ejercitar, con arreglo a las disposiciones de la ley, todas las acciones penales que consideren procedentes, haya ó no acusador en las causas privadas.»

6.º El art. 271 de la misma ley, que dice: «Los funcionarios del ministerio fiscal ejercerán también, en forma de querrela, las acciones penales en los casos en que estuvieren obligados.»

7.º El art. 250 de la ley orgánica del Poder judicial, que dice: «El ministerio fiscal podrá promover procedimientos criminales... 2.º En virtud del deber que tiene de promover el descubrimiento y el castigo de los delitos.»

8.º Los artículos 253 y 254, 231, párrafo tercero y 835 a 837 de la ley Orgánica y todos los demás de las expresadas leyes legales que sean pertinentes.

En su virtud, a V. E.,

SUPPLICAMOS:

Que se digne interponer de oficio la querrela correspondiente, en averiguación de la exactitud ó inexactitud de los hechos que se suponen realizados; y en su caso, solicite del Tribunal Supremo, que pudiéndose derivar, principalmente del hecho primero, responsabilidades para funcionarios de la judicatura, cuyo enjuiciamiento corresponde por su categoría a dicho alto tribunal, que por éste se proceda conforme al art. 247 y siguientes de la ley Orgánica, separando previamente del conocimiento del proceso a que los hechos se refieren a todos aquellos funcionarios que hayan de ser objeto de las diligencias correspondientes.

Es justicia que demanda la opinión española para su tranquilidad y satisfacción de su conciencia.

Madrid 15 de Septiembre de 1903.

DIARIO UNIVERSAL

(Siguen las firmas.)

A través del mundo

Una enorme tortuga, la mayor de cuantas en el mundo se han visto, acaba de ser encontrada en la costa de Nueva Jersey.

Pesa 1.080 libras. La longitud de la concha es de tres metros, y el ancho de 1,80. Pueden colocarse encima de ella 12 personas.

Todo pasa... Pasará la adición por el cake-walk? Un periódico inglés, el *Bell Room*, dedicado a la danza, dice que ese baile está llamado a desaparecer.

Ya los negros desdénan el cake-walk desde que lo han visto—y lo ven muy mal—de moda entre los blancos.

El suelo de las Indias no es únicamente rico por los diamantes y demás piedras preciosas que en él se encierran.

La península del Indostán produce anualmente seis millones de toneladas de aceite, uno de las 63.000 de hierro, 16.000 kilogramos de oro y 1.800.000 hectolitros de petróleo.

Hasta el presente, cuando se hablaba de los buques submarinos, pensábase únicamente en los destinados a la guerra.

Tráese ahora de construir un barco submarino comercial, dedicado a la explotación de las profundidades del mar.

La pesca de peces que viven donde no llegan las artes de pesca, la explotación de las esponjas, corales, perlas y otros importantes productos del mar, serán el principal objeto de esos submarinos.

En América se han hecho con éxito algunas pruebas con barcos de esa índole.

Mr. Lake ha hecho construir el *Argonauta*, que ha efectuado cruces en aguas de Chesapeake Bay y en el litoral del Atlántico.

En Francia se cree que la corte romana no tardará en decretar la beatificación de Juana de Arco.

Suscitase la cuestión civil de si, con motivo de esa beatificación, se acordará que un día del año, dedicado a la heroína, sea de fiesta.

El Senado ha votado una ley acordando esa festividad; pero falta ahora que la Cámara de los Diputados acuerde otro tanto.

BALANCE DEL BANCO

Las existencias de oro se elevan a la suma de 388.274.637 pesetas, habiendo aumentado solamente 142.114 pesetas durante la semana última; y la plata ha disminuido 3.101.918 pesetas, sumando 498.088.957 pesetas.

La cuenta de correspondientes en el extranjero importa 39.214.294 pesetas, ó sean 132.221 pesetas más que en el balance anterior; y la

de correspondientes en los pueblos también subió 355.235 pesetas, importando en este balance 4.575.817 pesetas.

La cifra en los descuentos de pagarés comerciales, que sumaba 216.298.441 pesetas, se elevó a 217.605.483 pesetas; ha tenido, por lo tanto, un aumento en la presente semana de 1.307.042 pesetas; en cambio los préstamos y créditos con garantías comerciales han tenido una baja de 2.372.905 pesetas, ascendiendo su importe a 117.195.293 pesetas.

Las cuentas de crédito han tenido un aumento de 1.438.824 pesetas, y suman pesetas 108.652.250; el bronce por cuenta de la Hacienda pública y las operaciones en el extranjero por cuentas del Tesoro público, han experimentado alteraciones muy pequeñas.

Los billetes en circulación han tenido una baja de 417.450 pesetas; su cifra se eleva a 1.624.099.325 pesetas; las cuentas corrientes también han bajado de 614.116.750 pesetas a 610.321.813 pesetas, ó sean 3.794.937 pesetas; las cuentas corrientes, oro, de 254.737 pesetas han subido a 273.435 pesetas, y los depósitos en efectivo han bajado de 40.123.232 pesetas a 39.782.497 pesetas.

La cuenta corriente de efectivo del Tesoro público, que importaba 91.438.761 pesetas, ha descendido a 80.481.344 pesetas, disminuyendo, por lo tanto, 10.957.417 pesetas.

Las reservas de contribuciones han subido de 41.169.738 pesetas a 43.554.513 pesetas, y las de contribuciones, oro, también subieron de 1.615.521 pesetas a 2.588.490 pesetas.

La cuenta del Tesoro público por ingresos de Aduanas, en oro, se eleva a la cifra de 5.214.725 pesetas, bajando 602.614 pesetas; la misma cuenta por pago de intereses de la deuda perpetua suma 4.808.637 pesetas, y por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 5 por 100, suma 3.326.025 pesetas.

La partida de diversas cuentas importa 7.303.192 pesetas.

UN PUEBLO OFENDIDO

Palencia 15 (8,40 m.)

En su sesión de ayer el Ayuntamiento acordó declarar ofendido, en nombre de la ciudad, por las ofensas que suponen la han sido inferidas por el ministro de Estado durante la permanencia en Palencia del rey.—*Fabra*.

DESDE ROMA

DE NUESTRO CORRESPONSAL

Un desfalle. Dimisiones.

Roma 15 (10,50 m.)

Háblase mucho de un desfalleo descubierto en la caja de la congregación de la Propaganda fide.

Al hacer un arqueo aparece un déficit de 150.000 liras.

Han dimities los altos empleados de la congregación.

DE LA ORDEN

LOS REYES DE ITALIA A FRANCIA

Roma 14.

Es ya oficial la noticia de que el rey y la reina de Italia marcharán a París el 14 de Octubre, acompañados del ministro de Negocios Extranjeros, Sr. Morin.

Formarán con aquella capital hasta el 18 de Octubre.—*Fabra*.

LECTURAS PARA LA MUJER

DESDE NUESTRO CORRESPONSAL

De nuevo las mujeres intervienen, como principales actores en un gran escándalo. No se trata ahora de infelices oprimidas por los apremios de la miseria, expuestas por los terribles martirios del hambre. Nada de eso; la triste actualidad pertenece hoy a una porción de damas, cuyos nombres parecen respetables, y caen envueltas bajo el irracundo anatema de la deshonra pública.

El lujo, las ambiciones de todos géneros, el desenfreno de la vida fastuosa, los apetitos desordenados, cuanto existe de monstruoso en la civilización actual, flota en la superficie, desde hace tres días, llenando las columnas de los periódicos que protestan con hermosa indignación de tanta oculta podredumbre, de tanta corrupción.

Y hasta aquella policía, aplaudida por el descubrimiento casual de la gran estafa de los Humbert, aparece envuelta en los hechos actuales. Las gentes, asombradas, se preguntan: ¿De qué medios disponen las mujeres para ejercer en tan grande escala el oficio de corruptoras?

Conviene meditar un poco esta pregunta; no es justo que se pretenda sólo en las intimidades de una mujer de dudoso vivir, que mancha con su conducta execrable el nombre de familia. Hay que ahondar en esas apariencias para que los cómplices ó los instigadores reciban también el castigo de la opinión pública, ya que el de la justicia amenaza ser bastante tardío.

Ya lo decía Concepción Arenal en su admirable libro *La instrucción del pueblo*; nuestra policía tiene un *miel árabe* y *muchas veces incan* con lo que se llama la acción de la *JUSTICIA*, palabra que significa entre nosotros *vejeciones sin límites y desdoro irreparable*.

Esas mujeres, para realizar los hechos que se les atribuyen, han necesitado rodearse de numerosas personas, inocentes algunas, cómplices la mayoría.

Y entre esa mayoría hubo, según se dice, hombres de elevada alcurnia y posición social que no desdénan codearse con la canalla perversa.

Son malos síntomas para un pueblo esa perversion moral que viene de arriba, invadiendo con su podredumbre todo el cuerpo social.

La mujer, fácil a todas las ambiciones, educada en futilidades, fuerte en la astucia, reina de la culpa, posee las mejores aptitudes psicológicas para mezclarse en las intrigas y penetrar con tranquila indiferencia en las más grandes abyecciones morales.

Esto es evidente; pero ¿qué diremos de los hombres envueltos en las redes femeninas por la única pasión del dinero?

¿Qué calificativos merecen esos miserables, corrompidos por todos los vicios, que fingen hipocritamente en el mundo los más santos respetos y una ejemplar pureza de costumbres?

¿Han sido víctimas ó instigadores? ¿Los pervirtieron las mujeres ó han sido instrumentos de ellas?

Conviene no apasionarse para estudiar el fondo de estos asuntos; y yo, que reconozco los defectos femeninos, creo que existe la mayor parte de la culpa en los que rebajan el nivel moral de la mujer para conducirla a la abyección.

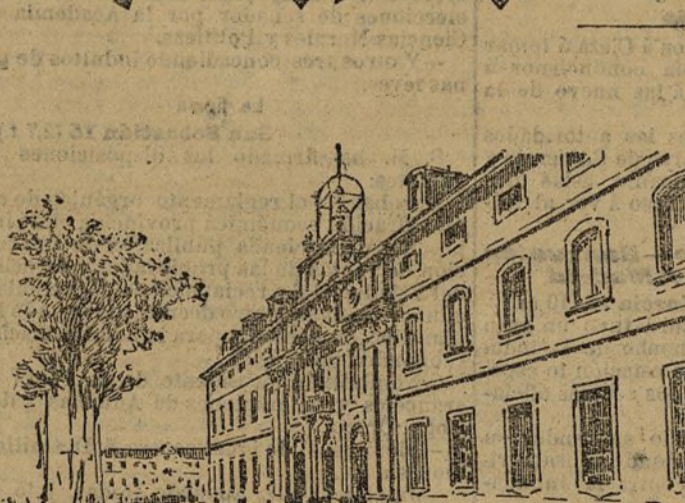
La obra de saneamiento moral está planteada y es preciso continuarla.

Admirable ejemplo! Esos periodistas calumniados con tanta ferocidad, que afrontan todos los días los rencores de la opinión pública y de los Gobiernos; esos periodistas que consumen el cerebro en el trabajo, son los que hoy se levantan, denunciando una serie de complicados *chantajes* que dormían en la impunidad mientras un honrado é inocente anciano sufría la más cruel persecución.

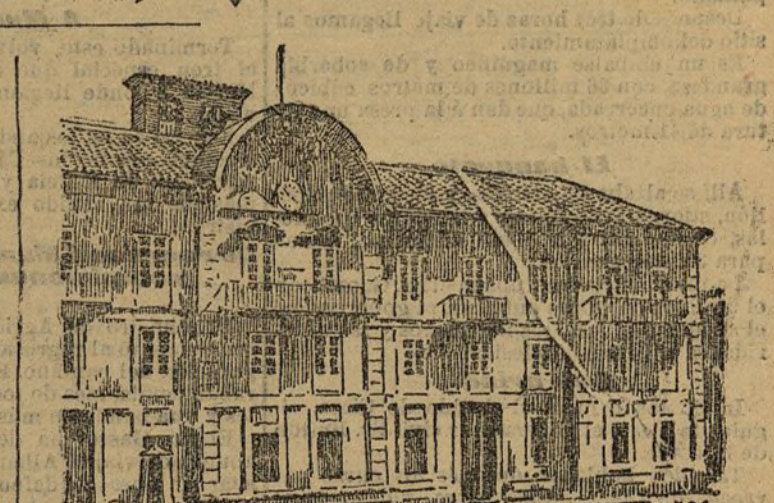
A la Prensa, pues, le toca dar su fallo ante la opinión, y estamos seguros de que no caerá todo el peso de él sobre las mujeres, por triste que sea el papel que en tan lamentable asunto han desempeñado.

—DOLORELLA

APERTURA DE TRIBUNALES



MADRID.—El Palacio de Justicia.



La Audiencia de la Coruña.

El acto

A las doce y media de hoy ha tenido lugar el acto de la apertura de los tribunales para el año judicial de 1903 a 1904.

En la sala de pleno se ha verificado la ceremonia.

La concurrencia era escasa. En las tribunas hemos visto a una sola dama.

No estamos ya en los tiempos en que estas solemnidades despertaban interés grande. Todo desmerece; pero adquiere únicamente el carácter de una obligación para los elementos directores, que colocados a nivel inferior del que logran sus antepasados, matan afecciones y ahuyentan aún a aquellos que por sus carreras deberían concurrir a determinados actos.

Del despacho presidencial han salido en corporación, precedidos de porteros, los señores magistrados, formando al final de la comitiva el ministro de Gracia y Justicia, de toga, y con el gran collar de la Justicia; el presidente del Tribunal Supremo, también con el gran collar, y el fiscal del mismo alto cuerpo.

En la sala de pleno ha tomado asiento el Sr. Santos Guzmán, teniendo a su derecha al Sr. Martínez del Campo y al Sr. Viada, presidente de la sala segunda del Supremo, y a su izquierda al Sr. Aldecoa, presidente de la sala primera, y el fiscal D. Eugenio Silveira.

Occupaban puestos en estrados los magistrados del Supremo, presidentes y magistrados de las Audiencias territorial y provincial, jueces de primera instancia, fiscales, relatores, jueces municipales y comisiones de los colegios de abogados, notarios, escribanos y procuradores.

El secretario de gobierno del Tribunal Supremo, D. Vicente Olivares, procedió a la lectura de los artículos 626, 627, 628 y 629 de la ley adicional a la ley orgánica, leyendo inmediatamente el ministro su discurso.

Terminada la lectura, el secretario da cuenta del

Resumen estadístico

Este arroja los siguientes datos:

Asuntos despachados por el Tribunal Supremo: civiles, 600; criminales, 1.566.

Audiencias territoriales: civiles, 3.504; criminales, 35.403.

Audiencias provinciales: 38.600; juzgados de primera instancia é instrucción, 172.156; juzgados municipales, 223.432.

Discurso del ministro

«Pequeñas reformas en las instituciones legales vigentes puede ser el título del trabajo leído hoy por el Sr. Santos Guzmán.

La obra es breve y de una importancia relativa; limitase a señalar parte reducidísima de los lunares y deficiencias que se notan en los códigos civil, penal y de comercio, ley hipotecaria, y en las leyes de enjuiciamiento civil y criminal, y a prometer remedios.

A continuación publicamos un pequeño extracto.

Líneas generales

«No me precio de jurisperito—dice el ministro—en la acepción técnica y específica de la palabra; he sido simplemente abogado, que procuré estudiar y conocer las leyes positivas y su interpretación en la lucha constante que se produce al aplicarlas a los hechos que determinan la existencia jurídica de un pueblo. No esperéis, por lo tanto, de mí que invada el terreno propio y exclusivo del sabio y del jurisperito, y ocupe vuestra atención discutiendo por el ancho campo de las investigaciones científicas y eruditas, que con

Legislación hipotecaria

En este orden jurídico estima el Sr. Santos Guzmán que hay dos necesidades a llenar: la extinción de cargas y gravámenes antiguos y la conversión de las inscripciones posesorias en inscripciones de dominio, agregando a estas reformas las de abaratar la titulación é inscripción de la pequeña propiedad; abreviar algunos plazos, como sin perjuicio de nadie consienten los progresos realizados en estos últimos tiempos en toda clase de medios de comunicación; facilitar aún más de lo que ya lo está la agrupación de fincas pequeñas, cuyo conjunto no exceda de una corta cantidad, en beneficio del dueño y aun de los intereses económicos del Estado, y, sobre todo, simplificar con ventaja del deudor y del acreedor el procedimiento para hacer efectivo el crédito hipotecario, aún más quizás de lo que se hizo en la ley de Ultramar, que tan provechosos resultados dió en la práctica, es indudable que ha de producir saludable efecto en la contratación en general, y particularmente en la de las fincas rústicas de los pequeños propietarios que, por diversas causas, son los que más padecen las consecuencias de los males que me propongo remediar.

Derecho penal

Desde luego, el acuerdo internacional firmado en París en 25 de Julio de 1902, nos obliga a una reforma parcial del código en lo referente a la persecución de la llamada «Trata de blancas», reforma que hay que acometer empezando por los artículos 456, 459 y 466.

Del propio modo exige una inmediata reforma el art. 556 del código penal, que castiga el hecho de coligarse con el fin de encarecer ó abaratar abusivamente el precio del trabajo ó regular sus condiciones; y aunque explicado discreta y racionalmente en recinto circular de la fiscalía del Tribunal Supremo, es indudable que por sus términos, por su abstracción y por las ideas reinantes en la época en que se promulgó, no puede hoy considerarse su subsistencia completamente ajustada a los principios ni a las necesidades sociales y de derecho que estuvo llamado a satisfacer.

En este concepto, el Gobierno de S. M. prepara la presentación a las Cámaras de un proyecto de ley acerca de las coligaciones y huelgas, que fijará de una manera clara y precisa, con amplio sentido liberal, el derecho de todos; pudiendo en su consecuencia, tanto los patronos como los obreros, coligarse para la defensa de sus respectivos intereses, sin más limitaciones que las que se establecieron en dicho proyecto de ley y en los artículos 557 y 558 del código penal.

La pena condicional, adelantado patrocinado por la Unión internacional de derecho penal debe implantarse en España.

El sistema de casi todos los países europeos autoriza a los tribunales para aplicar discrecionalmente la condena condicional cuando la pena impuesta sea sólo de cierta duración, y siempre que el condenado fuere por primera vez. Se fija un plazo para la suspensión de la sentencia, y se tiene ésta por no dictada si durante aquél el culpable no delinque de nuevo; pero en caso contrario, la pena ó penas aplazadas se acumulan con las impuestas en la nueva condena.

También se recomienda el trabajo como medio para cumplir las penas de destierro, bien en caminos vecinales ó en verdaderas colonias penitenciarias.

En cárceles y prisiones, tanto en el sentido de organización interna como en el de construcción y arreglo de edificios, precisase hacer grandes trabajos, que al Gobierno preocupan.

Asimismo se presentará el nuevo proyecto de ley de prisiones.

Código de comercio

Prescindiendo de consideraciones generales

El art. 1.444 prescribe que la mujer no podrá enajenar ni gravar durante el matrimonio, sin licencia judicial, los bienes inmuebles que la hayan correspondido en caso de separación, ni aquellos cuya administración se la haya transferido; y esto supuesto, habrá de aplicarse en su caso, por analogía, lo que la ley de enjuiciamiento civil dispone respecto de la enajenación de bienes de menores ó incapacitados? ¿Se aplicará en toda su extensión, con las garantías y requisitos en dicha ley establecidos, ó será suficiente obtener la autorización judicial para que en ella pueda intervenir el marido?

Prescriba a su vez el art. 218, que la declaración de incapacidad a que se refieren los artículos anteriores, deberá hacerse sumariamente; y ocurre preguntar: ¿quién ha de instruir estas diligencias sumariales? ¿Con qué garantías? ¿Con qué recursos? Ni el código ni la ley de enjuiciamiento civil tienen nada establecido para tal caso, y los tribunales se ven obligados en éste como en otros varios a suplir el silencio ó omisión de la ley en la forma que más adecuada estimen, dándose ocasión a las partes ó interesados para entablar toda clase de recursos ó reclamaciones que dificultan la aplicación rigurosa y estricta de la ley.

Por lo que se relaciona con el contrato de trabajo, es menester esperar el resultado de los estudios que realiza el ministro de la Gobernación y la comisión de reformas sociales, para luego hacer las alteraciones precisas en el código civil.

Leyes adjetivas

La lentitud con que se sustentan los litigios hace pensar en la reforma de las leyes de enjuiciamiento.

El beneficio de pobreza y el derecho de recusación son los recursos más frecuentemente usados para retardar y torcer la administración de justicia. A ambos hay que intentar poner remedio.

Debe aspirarse al fisco de la gratuita administración de la justicia.

También la reforma tiene que alcanzar a

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

la ley de Ultramar

Conjeturas

Estos extremos que han sido tomados extensamente por el juez, no han de ampliar a la indagatoria a Benito Calzado. El antiguo y popular empresario de Eslava, que hubiera negociado entre él y María Reina y Conde. Pero ahora resulta que Conde, que aguantaba con paciencia en la cárcel el embudo de sus antiguos confidentes y amigos, facilitó a Benito Calzado 25.000 pesetas, 15.000 primero para firmar el contrato de arriendo del teatro Eslava, y 10.000 después para hacer anticipos a los artistas y hacer otros gastos.

El negocio fué mal, y los 5.000 duros que recibió el padre Benito para que él los manejara en sociedad con Conde, se han perdido. Resulta que uno de los que más sufren el engaño es el director habilitado de la estufa, este gran artista de la pluma, Conde, que durante más de treinta años, y 10.000 después a los bandos de pánicos y policías venales.

A los foros

Poco tiempo después de hecha la famosa estufa, emprendieron un viaje a Zaragoza María Reina y Engracia.

El objeto de la visita al templo del Pilar, que admirar y venerar los buenos aragoneses.

Por aquella fecha se encontraba en Zaragoza Mariano Conde.

Al ver a sus íntimas amigas, las acompañó a todas partes, y juntos estuvieron todos en la plaza de toros, donde vieron una corrida.

Graves acusaciones del ex inspector Sr. Luna

En nuestro número de anoche prometíamos hacer hoy públicos las infamias, los chanchulos, la complicidad de muchos policías en diferentes delitos, todo lo que pudiera contribuir a sanear el cuerpo de policía, deshonrado desde la fecha por varios individuos que él pertenecen.

Si hace falta, terminamos diciendo: que de nuestras afirmaciones responda alguien, responderá un conocido y prestigioso policía.

Esto anunciábamos anoche, refiriéndonos a los muchos y escandalosos datos que nos ha facilitado ese distinguido policía. De anoche a hoy el giro de nuestra campaña ha variado un poco. Una conferencia que dimos celebrada con el ex inspector Luna obligó a aclarar sus manifestaciones en el lugar más preferente de la labor que hemos iniciado contra los policías corrompidos.

Las cosas que esta tarde ha dicho Luna a uno de los reporteros del DIARIO UNIVERSAL son tremendas, aplastantes, de esas que exigen una depuración inmediata, enviando a presidio a los acusados si su delincuencia se confirma.

Dicen que usted también recibió una cantidad por callarse en el asunto de el Cantinero, ¿es verdad?—preguntamos al Sr. Luna.

—Todo eso es falso. Ni yo he recibido dinero alguno, ni trato apenas al Sr. Visedo, ni sé de dónde pueden salir esos embustes.

—Pues Almería también lo oyó decir.

—Siempre había el que más motines tiene para estar en la cárcel, como se atreve a suponer eso de mi un hombre como Almería que ha llegado a formar una fortuna de 50.000 duros con el producto de infinidad de robos?

—Pero ¿eso es cierto?

—Dispuesto estoy a decirselo ahora en su cara, como ya se lo he dicho muchas veces.

—¿Usted afirma que los ladrones le han dado dinero?

—Todo lo que poseo.

—Vea usted que la acusación es grave.

—Pues la repito. Ha tomado dinero, y algunas veces él y yo hemos recibido juntos cantidades.

—Pero, hombre!

—Como usted lo oye. Ha llegado el momento de hablar claro.

Almería y yo hemos tomado dinero varias veces. Si lo niega, repítelo este mismo día, como se diga. Almería no puede despegar sus labios, porque está de basura hasta los pelos.

—No recuerda usted hechos de esa especie relacionados con Almería?

—¿Qué si recuerdo? Tengo una memoria magnífica. Escúcheme: Almería detuvo y ancló en una delegación a los célebres ladrones Juan Mala y el Chato de Jada. Almería los dejó escapar al día siguiente porque le dieron dinero. Almería recibió el año 88 de manos de Mariano Conde 10.000 duros por hacerse el tonto con motivo de una falsificación de títulos de la Deuda que realizó en Badajoz el propio Conde y el famoso Nebot.

—¿Eso es tremendo?

—Pues aunque lo sea, lo digo. Mariano Conde vivió por aquella fecha en la calle de Fuenarreal con una tal Petra, dueña de una lanería. Esta mujer era a la vez querida de un ambulante de Correos llamado Lucas.

Por hacer algo al desentender la falsificación, Almería mandó detener al inocente Lucas, y una tarde me dijo que fuéramos a la cárcel para que yo dijera si conocía al detenido. Fuimos al Modelo, y cuando se nos presentó Lucas, Almería me tiró de la chaqueta, diciéndome:

—¿Dí que éste es Conde, que no te pesará.

Como yo conocía muy bien a Almería y sé que lo que promete no lo cumple, y como me proponía una injusticia, yo afirmé que aquel individuo no era Mariano Conde. La falsificación fué de 90.000 duros, y es que hoy desempeña el cargo de delegado le valió 50.000 pesetas.

—¿Signa usted, signa usted.

—Hay mucho que decir de ese caballero. El Sr. Almería está casado con una mujer llamada Concha La Chola, timadora antigua, y amante que fué de El Manolito, el caso de no a quien mataron una noche en la casa de juego de la calle de Alameda. Además, la Chola fué en su mocedad gancho de una mala casa de la calle de Barcelona, é iba a las estaciones en busca de forasteros para llevarlos a la guardia y desbarbajarlos.

Cuando se casó con Almería, ella y él se hicieron peristas, estableciéndose primero en la calle de Arlabán y después en la de la Ruda.

—¿Ha sido perista también?

—Y sigue siendo. Almería y su esposa adueñaron hace poco y por una cantidad muy pequeña todos los objetos robados en la canchillería de la Puerta del Sol. Crea usted que los ladrones, tan pronto como hacen una chapuza, se van derechos a él en la seguridad de que lo compra todo.

—¿Está usted seguro?

—Como de que he de morir. Pregúntele usted a Almería dónde le echó una pulsera de perlas y brillantes que le llevó una noche a su despacho un agente colocado por él llamado Vicente González Seco. Pregúntele por qué no detienen ni él ni otros muchos policías a Félix Arrieta y a Antonio Castillo.

—Los autores de los robos de la joyería de la calle del Carmen y de la casa de préstamos de la calle del Barquillo.

—Los mismos. ¿Por qué no los detienen si se pasan por Madrid y a otra noche los vi yo en el café del Vapor y en la taberna de Hilarío? ¿A que no los detiene Almería? ¿Qué ha de detener, si esos le daban en su cara tantas verdades como las que le dijo una noche Juan Mala en el despacho del entonces gobernador señor conde de Toreno!

—¿Le diga Almería por qué no detiene a José Paganó (a) el Italiano, autor de la última falsificación de billetes de 100 pesetas; ni a Alvar Delgado (a) el Barbero, el falsificador; ni a otros falsificadores como el Chulista, José Mesa y Julio Piat (a) el Ministro.

—Todos andan sueltos por Madrid libremente. ¿Qué apostamos a que no se atreve Almería a detenerlos?

—¿Por qué no le captura a José Parra (a) el Parra, ladrón fugado que se pasa por delante de él con gran cinismo? Descúidelo usted

que ninguno de esos caerá en poder de la policía...

—Y de algo relacionado con lo de el Cantinero, ¿qué sabe usted?

—Una cosa y muy gorda.

—¿Digala.

—Pues que Eugenio Rodríguez García, ó sea el falso Vázquez, anda por todo Madrid sin esconderse para nada de la policía.

—¿Y por qué no le detienen?

—Pues porque todos los estamos muy agradecidos. Eugenio se ha portado siempre muy bien con la policía y puede estar seguro que no le cogerán.

—¿Ese Eugenio vive en Madrid?

—No es un pueblecito próximo a la corte; pero viene casi todos los días y se pasa por las principales calles.

—Pues estamos bien.

—Así es la policía madrileña.

Respecto de Almería, afirmo cuanto le he dicho. Ya lo oyó usted: «Almería ha tomado dinero muchas veces, y conste que lo digo yo, que lo he recibido con él en algunas ocasiones».

Otros policías

La persona que nos ha facilitado noticias relativas a los antecedentes de otros policías, pregunta lo que sigue:

—¿Puede justificarse claramente D. Laureano Díaz su fortuna que consiste en más de 50.000 duros, que posee dos fincas en Madrid y que medio Tarancón es suyo?

—¿Puede justificarse el Sr. Almería la suya de 1.000.000 de reales?

—Se sabe de dónde saca el inspector señor Calzedo los 10 ó 15 duros que diariamente gasta en la calle, la variedad de joyas que ostenta, y la fama que tiene de que en el distrito donde está es en el que más robos se cometen?

—¿Puede demostrar el delegado Sr. Visedo que no estuvo procesado por malversación de fondos?

—¿Puede convencer a alguien el vigilante Fulgencio Sevilla de que no sufrió condena en la cárcel por ladrón? ¿Es cierto que el inspector Sr. Caro ha recibido dinero por callar, no una vez, sino muchas?

—¿Es mentira que hallándose en Zaragoza el inspector Pedro Blanco sufriendo pena de destierro, se puso en combinación con aquel jefe de orden público Sr. Zabala, y que comisionado por éste vino a Madrid en busca de ladrones?

—¿Que regresó a Zaragoza con varios «candiles» que se cometió un robo en una joyería. Que Zabala y Blanco cogieron a los ladrones, los llevaron al gobierno civil, y allí los desbarbajaron, y que el juez del distrito del Pilar se enteró, y persiguiéndose en el gobierno civil, halló todos los efectos robados dentro del cajón de Zabala, el cual, en unión de Blanco, fueron por todo castigo invitados a salir de Zaragoza?

—¿Es mentira todo eso?

—Pues eso y más está dispuesto a repetirle ante quien quiera, un digno y conocido policía. (Se continuará.)

Hablando con «el Cantinero»

En sus oficinas de la calle de Bordadores, una de las tantas que se tardó a D. Mariano Conde, conocido por el sobrenombre de el Cantinero.

Recibimos en un despacho, en el que había algunos clientes, y así que lo expusimos el objeto de nuestra visita, hicieron entrar en la sala, ofreciéndonos muy gustoso a contestar a nuestras preguntas.

—¿Poco tiempo puede decir, porque cuanto sé lo han dicho los periódicos, y supongo que ya conocerán también los pormenores de mi entrevista con el gobernador.

—En efecto; damos cuenta de ella, pero creemos que aún puede usted decir algo interesante.

—¿Pregúnteme.

—¿Usted ha visto seguramente la carta que le ha habilitado falsificado Mariano Conde?

—Sí, señor.

—¿Y estaba, en efecto, tan bien imitada la letra?

—Tanto, que yo mismo hubiera creído que era mía, si no hubiese estado seguro de no haber escrito semejante carta ni haber dado firma alguna al subscrito el Sr. Terán. La firma, especialmente era de una semejanza absoluta.

—¿Existió un detalle curioso que no creo que se le haya escapado, y es que, al propio tiempo que los estatutos dirigían la famosa carta a Terán, dándole orden de que se sacara del Banco las 254.000 pesetas, incluyendo la letra y la media tarjeta, escribieron igualmente a un empleado del Banco amigo mío, imitando con igual perfección la letra y la firma, advirtiéndole que Terán iría a recoger aquella cantidad y rogándole que si era preciso le pusiera el conocimiento.

—Y esta carta, ¿sabe usted si figura en autos?

—No lo sé; pero supongo que sí.

—¿Cuando Terán recibió la carta falsificada, ¿había mucho tiempo que usted no le escribía?

—No, señor; muy poco; y aquí hay también una cosa extraña. Pocos días antes de recibir esa carta de San Sebastián, había escrito yo a mi empleado desde Toulouse, diciéndole que salía para Suiza y que no me escribiera hasta tanto que recibiese noticias mías desde ese punto.

—Después le escribí nuevamente, advirtiéndole que salía para Roma, y en esta capital fué donde recibí la carta de Terán con la desagradabilísima noticia que me hizo conocer que había sido víctima de una estafa.

—Efectivamente, es raro que sabiendo que estaba usted en Toulouse y que salía para Suiza, no le extrañase ni le hiciese dudar el hecho de estar fechada en San Sebastián la carta falsificada días después de recibir la de usted anunciándole su marcha.

—Por eso creí, en un principio, que el estafador estaba en el asunto. ¿Cómo explicar si no esta torpeza?

—Acaso porque el Sr. Terán suponía que para dirigirse a Suiza desde Toulouse era preciso pasar por San Sebastián.

—Tal vez fuera eso.

—Ahora no tendrá usted duda respecto de la inocencia de este hombre.

—No. Pero me indigna pensar que se le dieron en condiciones en que cualquiera hubiese dudado.

—Diga usted, Sr. García Gutiérrez, ¿qué proviene el apodo de el Cantinero con que se le conoce a usted?

—Pues muy sencillo: de que allá, en mi juventud, tuve instalada una cantina en Palacio. Entonces no tenía yo una peseta, y se me ocurrió que podía ser un bonito negocio instalar una cantina para la guardia. Podí permitirme al capitán general de Madrid, y no sin grandes dificultades lo obtuve. Como daba muy buenos géneros, no solamente la tropa, sino hasta los oficiales, hacían gran consumo, y gané muy buenos cuartos.

—¿Cuánto tiempo tuvo usted la cantina?

—Diez y nueve años.

—¿Y, ¿qué más hizo?

—En la galería de guardia.

—¿Y cómo fué renunciar el negocio?

—Pues porque en tiempo de Don Alfonso XII hubo un capitán general que dispuso que se quitara la cantina; como ya tenía ganado bastante dinero y me dedicaba a los negocios de ahora, no intenté sostenerla, y renuncié, consagrándome a trabajar en asuntos de préstamos.

—¿Que desde luego producirán mayores ganancias que la cantina?

—Pues no se figure usted que aquello daba poco!

—Otra pregunta para concluir: ¿cómo usted recuperó el millón estafado?

—Sin duda, puesto que el Banco es el responsable y no puede dejar de pagármelo.

—¿Cuándo cree usted que le será reintegrada la cantidad?

Lo ignoro, porque el abogado que me representa, Sr. Ruiz Jiménez, me ha dicho que hasta que quede instruido el sumario no es posible concluir el pleito; pero que tan pronto como termine, éste lo cobrará.

Al llegar a este punto avisaron al Sr. Gutiérrez que le aguardaban nuevos clientes y nos despedimos de él agradeciéndole estos informes que juzgamos interesantes.

Contra lo que nosotros suponíamos, el Cantinero es un hombre simpático; representa unos sesenta años, es grueso, de buena estatura y su rostro redondo parece expresar una perfecta hombría de bien.

Únicamente los ojos, de mirar penetrante y vivo, desmenten algo el aspecto bonachón y apacible de su persona.

En la Cárcel-Modelo

Los detenidos a consecuencia de esta causa ocupan todas celdas ordinarias, menos Benito, señaladas con los siguientes números: Borruel, 753; Ibañez, 82; Conde, 340; Ventura, 413, incommunicado, y Benito Calzado, el número 2.

Conde ante el juez

Mariano Conde, a quien todos señalan el principal papel en la estufa, no ha sido hasta hoy interrogado por la justicia.

El juez Sr. Beneyto se trasladó a la cárcel a la entrada y media de la tarde acompañado del actuario Sr. Arizmendi.

El primero que hizo fué llamar a su presencia a Mariano Conde.

El célebre falsificador cumple, como se sabe, condena por la estufa de Correos.

Cerca de dos horas ha durado la indagatoria del juez.

En la mayor reserva queda lo que haya dicho Conde.

En el terreno de las conjeturas es posible encontrar algo de lo que haya ocurrido entre el juez y Mariano Conde.

Si éste ha negado como hasta ahora su participación en el negocio, el juez habrá acordado a Conde para que explique la procedencia del dinero que sirvió para la empresa teatral de Eslava.

Este extremo es claro y terminante en la declaración de Benito, que ha dicho que recibió 25.000 pesetas de Conde.

Si Conde afirma lo dicho por Calzado, tiene que explicar de dónde procedió el dinero.

Es fácil que se cierre en la más obstinada negativa, y entonces tenemos que esperar a que se celebren carcos entre Conde y María Reina.

Por eso los puntos capitales de orientación se simplifican ahora en lo que está haciendo el juez, a menos que el Perro, que está enfermo, muriera, en cuyo caso sobre él caerá la culpa de todo este embrollo.

¿Quién facilitó la carta?

Se busca la persona que dió la carta de el Cantinero a Terán, y que sirvió para falsificar la letra de aquél.

Sobre los carteros que esta mañana declararon no hay la menor sospecha.

En cambio no pasa lo mismo respecto a otro cartero que pudiera ser el que interceptó la correspondencia base de la falsificación.

Defenciones importantes

A última hora de la tarde tenemos noticias de que fuera de Madrid se han realizado dos capturas de importancia.

Los detenidos son dos de los individuos cuyos nombres vienen sonando mucho estos días como complicados en la estufa de el Cantinero.

Nuestro afán de no entorpecer a la justicia nos priva de entrar en más detalles.

La detención ha sido llevada a cabo por agentes gubernativos.

Los detenidos han llegado esta tarde a Madrid, y serán conducidos inmediatamente a presencia del juez que instruye la causa.

Mientras tanto, se están realizando en Madrid otras gestiones, que se espera obtengan buen resultado.

Conde procesado de nuevo

Después de declarar Mariano Conde es seguro que el juez, en vista de sus declaraciones, le notificará su procesamiento y prisión a consecuencia de esta causa.

LOS ABOGADOS FISCALES

Nuestro querido compañero de redacción Sr. Arizmendi ha remitido hoy al fiscal de la Audiencia una carta, recordando su libertad de acción por la renuncia del cargo de abogado fiscal sustituto, para sostener su criterio contrario a que realicen los abogados fiscales, colectivamente, un acto de hostilidad hacia la Prensa, ni de adhesión al señor teniente fiscal Sr. Mena.

La carta dice así:

Excmo. Sr. D. Pascual Domenech.

Mi respetable amigo y jefe: Soy y seré redactor del DIARIO UNIVERSAL, me enorgullezco de ello. Por el sueldo de el Liberal de hoy, titulado Junta de redactores, he sabido que la convocatoria circulará a los abogados fiscales... yo he recibido la cita—tenía por realizar un acto de adhesión al teniente fiscal Sr. Mena y adoptar una actitud contra la Prensa en general y contra el DIARIO UNIVERSAL en particular, por las apreciaciones, especialmente, que aquella y éste han hecho con ocasión de los interesantes episodios del sumario sobre la estufa de el Cantinero.

Como abogado fiscal sustituto que soy, he acudido para decir en la junta lo mismo que he gozado constar en esta carta. La junta no se ha celebrado porque usted la prohibió a tiempo. Es lo mismo. El acto de solidaridad con el señor teniente fiscal, realizado queda por la simple convocatoria. Pero mi convencimiento, que afirmo frente a la opinión de todos los dignos individuos de esa fiscalía convocados, es que nosotros no podemos legalmente adoptar actitudes de esa índole: que no puede convertirse estos asuntos en cuestiones de la Prensa frente a la fiscalía y de la fiscalía frente a la Prensa; y que para nosotros no hay nunca más que un camino recto: el que trazan la ley de enjuiciamiento y el Código penal.

Yo respeto cortemente el criterio contrario de mis compañeros, más sumisos ó más entusiastas de la obra del Sr. Mena en este proceso: pero no lo acato. Yo no realizo ningún acto de adhesión no establecido previamente por la ley; mucho menos cuando ese acto puede ser interpretado como hostil hacia la Prensa, y nunca cuando sea contra el DIARIO UNIVERSAL.

Resuelto a conservar íntegro mi juicio respecto de ese incidente, envío a usted la renuncia de la investidura de abogado fiscal con que me honraba, investidura que ni debo ni quiero conservar a costa de una solidaridad extraña a la ley Orgánica, y absoluta y radicalmente contraria a mi convicción.

Es de usted muy atento amigo y seguro servidor g. b. s. m.,

BALDOMERO ARGENTE

15 Septiembre 903.

Ocho es decir que merece nuestros elogios esta actitud contraria a que se lleven

las relaciones entre la fiscalía de Madrid y la Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde nunca deban ir.

La Prensa por caminos por donde

